

“No he sido jamás escritor político”

ENTREVISTA A VASILIS VASILIKÓS

◆ GUADALUPE FLORES LIERA

Vasilis Vasilikós nació en Kavala, prefectura de Macedonia, en el noreste de Grecia, el 18 de noviembre de 1934. Es el escritor griego más traducido, después de Nikos Kazantzákis, y el mejor representante de la generación que ha vivido la evolución de la posguerra de su país.

Desde muy pequeño aprendió lo que son el dolor y la sobrevivencia. Vivió la Segunda Guerra Mundial, junto con los bombardeos “aliados”, la ocupación germano-italiana y la erradicación de los hebreos de Tesalónica; la guerra civil, la reconstrucción de la vida sociopolítica en Grecia y el espejismo de la democracia. También, el asesinato del pacifista Grigoris Lambrakis —quien se convirtió en el motivo para escribir *Z*, la novela que lo catapultó a la fama tras su adaptación al cine por Costas Gavrás. Además, las nuevas persecuciones a los comunistas y las dificultades para sobrevivir a través del ejercicio exclusivo de su oficio como escritor, que lo obligaron a emigrar y, poco después, a autoexiliarse cuando se hizo del poder la junta de los coroneles (1967-1974). Finalmente, el retorno a la vida democrática, los escándalos financieros y la crisis actual.

Con los 120 títulos que ha escrito hasta hoy intenta componer el mural de la segunda mitad del siglo XX, como hicieron con sus frescos los grandes muralistas mexicanos, sobre todo Diego Rivera.

Con motivo de la traducción directa al español de su legendaria novela *Z*, que pondrá en circulación la Universidad Autónoma de Nuevo León, el escritor contestó a estas preguntas.

'AL ESCRIBIR LAS VOCES AJENAS SE CONVIERTEN EN TUYAS Y TU VOZ SE DISEMINA ENTRE LAS DE LOS DEMÁS.' VASILIS VASILIKÓS

CUADALUPE FLORES LIERA (CFL): *¿Al escribir te interesa expresar tus ideas o dar voz a quienes carecen de voz?*

VASILIS VASILIKÓS (VV): Buena pregunta. Al escribir las voces ajenas se convierten en tuyas y tu voz se disemina entre las de los demás. En este movimiento palindrómico descansa la belleza de la creación. Por esta razón, al escritor (*scribe, writer, écrivain, scrittore*, etc.) en el idioma griego se le llama co-escritor [*syn-grafeas*], es decir, “el que escribe con el otro”. [En latín el verbo correspondería a *conscribo*.]

CFL: *¿Dirías que la literatura constituye un mejor documento que la historia que, en su mayoría, está escrita por la clase rectora?*

VV: De manera rotunda diría que sí. Sólo que este “Sí” requiere de una explicación para que no parezca que menosprecio a la historia genuina: la historia se ocupa de acontecimientos determinados, como las guerras, la peste, las revoluciones, los asesinatos de reyes y políticos. La literatura se ocupa, en el caso de tener a la historia por tema, como por ejemplo la Batalla de Stalingrado, del elemento humano que se encuentra en el corazón de los sucesos, en el ambiente que los rodea, en las contradicciones de los protagonistas. Así, por ejemplo, la Batalla de Stalingrado la entendí verdaderamente cuando leí las novelas del escritor ruso Vasili Grossman y no por los libros de historia que se ocupan de ella.

CFL: *¿Qué hace que un héroe novelístico resulte universalmente aceptado?*

VV: La capacidad del escritor de destacar a través de un personaje determinado que posee un nombre determinado (Bovary, Karenina, Raskolnikov, Joseph K., Titika (en *Los miserables*), Esmeralda, Pedro

Páramo, Aureliano Buendía, la Tía Julia, Laura Díaz, etc.), las conductas universales. Decimos “Medea” o “Antígona” y nos referimos a un determinado modelo femenino. O decimos “Papá Goriot” y nos referimos al avaro de la novela homónima de Balzac.

CFL: *¿Quién era Grigoris Lambrakis y por qué razón un pacifista resultaba tan molesto para el régimen de entonces y sobre todo en plena posguerra?*

VV: Durante la época de la Guerra Fría los pacifistas eran los enemigos por excelencia de los regímenes burgueses, porque la paz era la consigna por excelencia de los soviéticos. En el Oriente enemigo, enemigos del régimen eran los amigos de Occidente. Cada formación tenía a sus enemigos señalados. De esta manera Lambrakis, que no era comunista, resultaba más peligroso que los comunistas, porque representaba una tendencia que incluía una gama más amplia de gente. Y quienes tenían el poder querían atajar la proliferación de esta ideología. Sólo que lo que consiguieron con el cobarde asesinato fue precisamente lo contrario. Grecia se llenó de nuevos “Lambrakis”, por esta razón los militares se apresuraron unos cuantos años más tarde (1967) a establecer la junta de los coroneles, adelantándose a los “generales” que la tenían programada para el siguiente mes.

CFL: *¿Qué fue lo que más te sacudió de los hechos que rodearon el asesinato de Lambrakis como para llevarte a escribir una novela?*

VV: No vas a creer lo que te voy a contar ahora, pero es la verdad: el crimen ocurrió a doscientos metros de distancia de mi casa paterna en Tesalónica, que estaba al lado del Mercado Modiano. Y cuando más tarde vi en los periódicos las caras de muchos de los vendedores al menudeo del mercado, de los cuales uno vendía pescado, otro huevos, otro higos, además golpeando a los pacifistas, me asusté. No daba crédito. Los conocía a todos como jornaleros tranquilos que luchaban por ganarse el pan. Después, durante la investigación, descubrí su dependencia (para obtener el permiso para sus puestos) de la policía, a su vez a los policías dependiendo de los políticos en el poder, a

continuación a los políticos dependiendo del Palacio, al Palacio dependiendo de las inversiones extranjeras, etc. Con el libro quise poner al descubierto, en cierta forma, esta cadena de interdependencias entre el débil respecto del fuerte, del fuerte respecto del más fuerte y así sucesivamente, algo que naturalmente no es exclusivo de Grecia.

CFL: *¿Dirías que la noche en que Grigoris Lambrakis fue asesinado es la noche en que Grecia se jugó su suerte a cara o cruz o que es la noche de la oportunidad perdida para tu país?*

VV: Diría que la noche en que Lambrakis fue asesinado se reventó el absceso, el grano infectado que nos tiranizaba desde la dictadura de Metaxás en 1936 y la guerra que siguió en 1940 y la ocupación germano-italiana que duró hasta 1944 y la guerra civil que concluyó solamente hasta 1949, y que se inauguraba por fin una nueva época para el país. Y llegó para el país esta nueva época con el gobierno de Centro de Georgios Papandreou abuelo, a fines de 1963, pero duró solamente año y medio. A partir de julio de 1965 el país volvió a deslizarse hacia la apostasía, la inseguridad, etc. Entonces llegó de tapón el “*colpo di stato*” [golpe de Estado] de 1967 para sellarlo por largos siete años y medio. Finalmente, para poder deshacer el nudo gordiano, tuvo que sacrificarse a otro heroico país: Chipre, que no tenía ninguna culpa de los padecimientos de Grecia. Por el contrario, Grecia le provocó la mayor parte de cuantos padecimientos tenía. El mayor de los cuales fue el intento de asesinato de su presidente, el arzobispo Makarios, en julio de 1974, que fracasó. Con lo cual irrumpieron los turcos para ocupar la mitad de la isla. Y la dictadura cayó ya que no podía seguir controlando la situación y nosotros nos liberamos, pero Chipre fue esclavizada.

CFL: *Has declarado que Z ensombreció el resto de tu obra. ¿Dirías que esta novela es la razón de que al menos en lengua española la mayoría de tus libros sigan siendo desconocidos?*

VV: No creo que Z sea responsable de esto. Circuló en español solamente en un país, creo que Argentina, y esto a partir de la traducción al francés. No. La película sí es conocida a nivel mundial. Mientras que el libro es absolutamente desconocido en el idioma español en su totalidad. Así que me alegro de que lo hayas traducido por vez primera de la lengua inicial a tu idioma, como lo hiciste antes con mi *Trilogía*.

“CREO QUE SOY POR ENCIMA DE TODO ESCRITOR DE LITERATURA AMATORIA Y DESPUÉS DE TIPO “SOCIAL”. EN TODO CASO ESCRITOR “POLÍTICO” NO LO HE SIDO JAMÁS, ENTRE OTRAS COSAS PORQUE ESTE TÉRMINO NO EXISTE SIQUIERA EN EL CANON DE LA LITERATURA UNIVERSAL.”
VASILIS VASILIKÓS

CFL: *Muchos editores afirman que no es correcto confundir a los lectores ofreciéndoles algo distinto a la imagen que conservan de un determinado escritor que han leído. ¿No es una manera de obligar a éste a repetir un éxito en vez de motivarlo a probar su fuerza como creador? Y, para concluir: ¿es verdad que te consideras por encima de todo un escritor erótico, en el sentido de quien cultiva la literatura amatoria?*

VV: Es cierto que en nuestra época se acostumbran las “etiquetas”. Son como el *brand-name* [nombre de fabricación] de los productos de marca del mercado. En mi caso, debido a la extraordinaria película de Costas Gavrás, me pegaron la de “escritor político”, la cual me acompaña a todas partes desde entonces. No obstante, creo que soy por encima de todo escritor de literatura amatoria y después de tipo “social”. En todo caso escritor “político” no lo he sido jamás, entre otras cosas porque este término no existe siquiera en el canon de la literatura universal. Existe, sí, el de militante. El de “político”, no. Y yo sólo fui militante durante una época, aunque creo que todavía continúo siéndolo a mi manera... ◆